



Son las diez de la noche en Italia, Miguel Ángel Rubiano Chávez se dispone a dormir en la habitación de su hotel. Tal vez hoy ha sido el día más agitado pero igualmente el más feliz de su vida. Apenas hace 5 horas cruzaba la línea de sentencia como vencedor de una vibrante etapa en el Giro de Italia, al término de una fuga de 160 kilómetros en los cuales estuvo acompañado por otros 3 colegas en los primeros 130 y luego decidió transitar en una arriesgada acción-propia de valientes y campeones- los últimos 30 con la ilusión de cumplir un sueño: ganar una etapa en el Giro.

Miguel Ángel, genuinamente bogotano atiende el dialogo con www.revistamundociclistico.com comenzando por señalar

que: “este es un momento muy especial, que estuve aguardando mucho tiempo desde que llegue aquí a Italia hace ya 6 años. Ha sido un día perfecto para mí pues conocía las carreteras y además Colombia siempre se ha hecho notable e importante en las grandes carreras del mundo y yo he podido hoy contribuir a mantener ese prestigio”.

Revista Mundo Ciclístico: ¿Cuándo va en la fuga que piensa?

Miguel Ángel Rubiano: Estuve dudando si podríamos sacar la diferencia necesaria pues el lote nos tuvo muy cerca por espacio de 20 kilómetros pero finalmente aflojaron y nos pudimos ir. Luego, estuve colaborando con ellos pero ahorrando pues sabía que después del último premio de montaña la carretera no tenía mucho plano, era subiendo y bajando, era difícil perseguir pues había muchas curvas. Mantuve mi ritmo y entonces podría jugar mi carta. Consulté con Gianni mi decisión de atacarlos pues los veía justos y él estuvo de acuerdo. Yo me sentía fuerte a pesar de que faltaban 30 kilómetros. Era muy arriesgado pero había que intentarlo pues el lote estaba ya a 3 minutos. Gianni me dio carta blanca y me alcanzaron las fuerzas”.

RMC: ¿Qué sensación le acompañado al pasar la meta?

MAR: Es Indescriptible. A uno lo acompaña el dolor de la fatiga pero ya a 2 kilómetros de la meta me sabía ganador de la etapa y hasta podría ser líder general por lo que no hacía sino pedalear a bloque. Cuando crucé la raya, me acordé de muchas personas que me han acompañado en mi carrera deportiva: Mamá, Papá, familia, amigos, patrocinadores allá en Colombia y aquí en Italia.

RMC: ¿Cómo llega al equipo de Gianni Savio?

MAR: Él y yo veníamos hablando desde años atrás. Siempre le dije que quería correr con él. Le insistí por lo menos 4 años y finalmente se decidió a contratarme. Siempre tuve una muy buena relación con él. Ha sido una persona muy amable conmigo y me manifestó siempre su aprecio que ahora estoy retribuyéndole.

RMC: ¿Cómo visualiza lo que viene de Giro? ¿Sueña con vestirse de rosado?

MAR: El Giro es largo y complicado de visualizar pero es claro que verme de líder es un sueño que sigue en mi cabeza y en mi corazón. Vamos a esperar lo que pase en sábado y domingo, a ver cómo responden las fuerzas. Estaré siempre listo a dar lo mejor este fin de semana pues luego vienen etapas más bien planas y de transición. Espero mantenerme en el puesto que he conseguido y ojala avanzar más, pero ante todo hay que recuperar para la semana final donde nuestro hombre es José Rujano y hay que ayudarlo en su objetivo que es igualmente el del equipo. Lamento demasiado la caída de mi compañero José Serpa pero él quiere seguir en carrera y eso es muy plausible.

RMC: Deje un mensaje para esos muchachos que sueñan con irse un día a Europa...

MAR: A ellos les digo, que en este deporte lo principal es la continuidad, el sacrificio, nunca aflojar en el sacrificio que se requiere para progresar. Si se tiene un sueño hay que trabajar para cumplirlo. En Colombia hay mucho talento, muchachos que tienen todas las posibilidades de surgir. Mi consejo es que luchen por ese ideal. El Ciclismo es un orgullo para el país.

RMC: Antes de comenzar el Giro usted dijo que le gustaría disputar una etapa y corregir errores de su primera participación....

MAR: Antes del Giro no había visto bien etapa por etapa y al comenzar me di cuenta de que en las primeras etapas debía buscar una fuga, estar tranquilo adelante sin los riesgosos de una caída. Y luego me veo vestido con la camiseta del mejor escalador, que debía asegurar hoy para seguir con ella otros cuantos días y se me dio también esta victoria que me llena de felicidad, orgullo y satisfacción. Creo que he corregido y cumplido, por ahora me voy a dormir tranquilo.

Felices Sueños Campeón